

Ende a escena

Un cuento precioso escenificado con humor, imaginación y excelente música en directo. Tragasueños, el último espectáculo de Teatre al Detall, da vida a esta obra escrita por el alemán Michel Ende, autor de célebres títulos de la literatura fantástica e infantil como Jim Botón y La Historia Interminable.

A pesar de vivir en el país de Dormir Rebién, la princesa Dormilina no puede dormir porque tiene miedo. Al no encontrar ningún remedio dentro del reino, su padre emprenderá un largo viaje para ayudarla. Tragasueños, un monstruo luminoso, vivaracho y glotón que se alimenta de las pesadillas, será clave para que la pequeña pueda descansar.

La compañía capta la esencia del mundo de Ende y la transfiere al escenario con una escenografía presidida por una majestuosa y polivalente cama móvil. Sólo dos actores hacen de narradores e interpretan el amplio reparto de personajes que requiere la historia, además de manipular alternativamente el títere de la princesa. Disfrazados siquiera con almohadas, mantas y adornos de lámparas, se transformarán en el Rey y la Reina de Dormir Rebién, aldeanos y herboristas. La cama les suministra todo lo que necesitan, una solución útil y elegante en cuanto a atrezzo y construcción de espacios. El juego de luces y, especialmente, la proyección sobre la sábana y las paredes del teatro, están también muy bien conseguidos.

Destaca especialmente el humor que en todo momento desprende el montaje y, acertadísimo, el acompañamiento musical de La Tresca y la Verdesca, que ameniza el relato con melodías no sólo instrumentadas, sino también cantadas. La calidad musical es tal que, por unos instantes, invita a asistir a un breve concierto. Genial unión entre las dos compañías, que se despiden del público brindando un emotivo final.

Nuria Cañamares.

Gran teatro para todos

Tragasueños es uno de esos buenos espectáculos que fluyen a buen ritmo y van adquiriendo cuerpo y alma a medida que avanza. Un espectáculo con mucho oficio teatral detrás que tiene en cuenta por igual el hecho del entretenimiento y el de la reflexión crítica. Se estrena en la Muestra dentro del apartado "La voz de la experiencia": la Cía. Teatre al Detall retorna para presentar su último espectáculo. Tragasueños parte de un cuento de Michel Ende, de estructura y temática tradicionales, en una adaptación dramática de Jordi Palet y Teatre al Detall, explicado desde una perspectiva contemporánea. La maquinaria teatral funciona a la perfección: música en directo (la Tresca y la Verdesca), títeres, proyecciones, un precioso aparato escenográfico y dos buenos actores (Txell Botey y Xavi Idàñez), dirigidos con muy buen criterio y sensibilidad por Joan Maria Segura Bernadas. Su naturaleza de espectáculo para todos los públicos no debe desviar la atención de la consistencia de la puesta en escena y del complejo entramado de relaciones en juego. Los actores hacen un gran despliegue de recursos para interpretar diferentes personajes dentro de la misma escena o en otras. Juegan a trastocar los roles sexuales. Hacen referencias a las máscaras tópicas del teatro guiñando el ojo al espectador que disfruta de sus pantomimas y de su sentido del humor. Un gran espectáculo de sala para público familiar que cerró la Muestra dejándonos el rastro de los buenos perfumes.

Iolanda G. Madariaga

Un amor de padre y madre

Basada en un cuento de Michael Ende, Tragasueños nos cuenta como un rey y una reina están bastante preocupados por un problema que tiene su pequeña hija Dormilina: no puede dormir de ninguna de las maneras. Juntos buscarán la solución, hasta que el rey decide emprender un viaje para encontrar la forma de que su hija pueda dormir, a toda costa, hasta que, inesperadamente, encuentra un simpático personaje llamado Tragasueños. En realidad, el hecho de que padres e hija pertenezcan a la realeza, es lo más intrascendente de todo. Desde el tercer minuto de la obra, lo que vemos es a un padre y una madre preocupados por los problemas de su pequeña hija, y buscando una solución. Txell Botey y Xavi Idàñez, los dos intérpretes de la parte teatral y de facto, los dos miembros de Teatre al Detall, interpretan esta humana historia, con ráfagas de un humor fantástico y extrovertido, que encomienda a pequeños y mayores, y lleno de momentos de teatro dentro del teatro. En otros, sin embargo, baja un poco el ritmo, y queriendo lanzar un mensaje a los adultos asistentes, se encuentran con que los más pequeños desconectan, no tanto por lo que se dice, sino por como se dice, ya que el lenguaje es un poco complicado y los conceptos se les escapan. Era el estreno, y el momento para confrontar el trabajo de los ensayos con el público, que aplaudió con fuerza la propuesta, que es una muy buena historia, a la que habrá que dar unos buenos acabados, y que seguro que funciona de maravilla. Acompañándolos, 3 músicos de la Tresca y la Verdesca, que dan el tono lujoso, y la ambientación sonora, haciendo la música y las canciones en directo. Nos informan, sin embargo, que tendrá una versión con música grabada, para hacerlo asequible a todos los circuitos y bolsillos. Un acierto, porque este espectáculo, muy bien iluminado y actuado, con una espléndida producción -con dos camas que se separan y se juntan cuando conviene- y un vestuaris brillante, está basada en un magnífico cuento (siempre insistiré en que los espectáculos deben basarse en una buena historia), y tiene, a pesar de ser interpretado por dos actores, aires de gran montaje, que puede llenar, por ejemplo, un Ateneo de Igualada sin ningún problema.

Josep Maria Viaplana

Preciosos cuadro que despliega la imaginación con humor para pequeños y mayores

Es un pequeño privilegio. Un juego. Un poema. Un viaje iniciático. Una radiografía de los miedos de los padres (el de las pesadillas de sus hijos) que se resuelve con un juego musical que, ya por sí solo, es una maravilla. La compañía Teatro al detalle, recupera una escenografía que se pliega y despliega, artilugios de hierro que se convierten en los cabezales de la cama, en un skyline del país de Dormir Rebién. También el vestuario, aparentemente tan sencillo, permite muchas posibilidades y se despliegan hasta el extremo. Es su espectáculo familiar más ambicioso y, afortunadamente, es el mejor conseguido.

Dice que parte de un libro de Michael Ende pero el juego dramático incluye médicos que diagnostican barbitúricos a los niños, o un sospechoso Estivillson que, como método, recomienda dejar llorar a los hijos solos en la habitación. Los dos actores desarrollan sensibilidad al manipular a la "princesa" que no puede dormir y se transforman transformados en cojines de mil colores y en unas colchas casi mágicas. La luz es un personaje, como lo son las sombras para las pesadillas. Todo rueda bien y con una complicidad evidente con los músicos que lo pasan bien cantando y escuchando la peripecia de este rey de Dormir Rebién y que desea que su hija consiga descansar antes de enfermar.

Excepcional.

Jordi Bordas

La Poética de Tragasueños

Andreu Sotorra

La adaptación que Jordi Palet ha hecho de este cuento de Michael Ende para la compañía Teatre al Detall tiene el acierto de hacer una relectura del original para terminar elaborando un guión propio, muy poético, muy teatral, con toques de género fantástico, con añadidos de humor, sin desvirtuar la intención del autor y manteniendo los personajes principales en un juego de teatro dentro del teatro: el rey y la reina, padres desesperados porque su hija Dormilina no hay manera de que coja el sueño y, claro, el duende o genio que da razón al título: Tragasueños.

Desde el primer momento, los dos personajes narradores huyen de lo que sería el estatismo de la presentación del cuento y se convierten ya en dos personajes más: Sueño e Insomnio, la cara y la cruz de quien duerme como un tronco y de quien no puede pegar ojo. En medio, las pesadillas hacen de las suyas. Y de las pesadillas se pasa al grueso del cuento de Ende, no explicado, repito, sino representado con variedad de recursos, desde la multiplicación de personajes hasta la movilidad de diversos elementos, centrados en una escenografía de una gran cama cerrada en paralelo, desmontable en dos, capaz de convertirse en un velero o en un salón del trono de recepción real. En este espectáculo, cualquier pequeño objeto del atrezzo tiene su justificación: pantallas de luz que se convierten en corona, en faro, en punto de luz o almohadas, sábanas y edredones que se pueden transformar en capas reales, mantos de sabios e impostores, o vestimentas de los diversos personajes. Una maleta de viaje, una nevada fantasiosa con vuelo de plumas, una noche al raso del desierto nevado y el aspecto del TRAGASUEÑOS, un títere de sólo una cabeza iluminada que, como sólo se puede alimentar de las pesadillas de los demás, se presenta como el remedio más eficaz que encuentra el rey, después de buscar por todo el mundo, para acabar con la desgracia de la princesa Dormilina, otro de los títeres del montaje que se deben a la mano artesana de la actriz Txell Botey.

Para poner en escena TRAGASUEÑOS, la compañía se ha rodeado de unos colaboradores sin muchos precedentes en un espectáculo familiar, desde la dramaturgia, la dirección y el equipo técnico. La ambición de la propuesta termina proporcionando un resultado brillante, de carácter excepcional dentro de la creación más reciente de espectáculos de teatro familiar, que conjuga todos los ingredientes: coreografía, vestuario, escenografía, iluminación, un texto muy atractivo -de una gran nitidez y

sin renunciar a un cierto nivel- y música en directo, con la aportación original de la banda sonora del grupo La Tresca y la Verdesca - especializado desde hace años en espectáculos musicales para primeros espectadores- con tres músicos en escena -hay también una versión de música grabada- que inevitablemente se fusionan también con la dramaturgia y forman parte de la interpretación. No sólo acompañan sino que construyen una atmósfera musical imprescindible que redondea la poética de todo el espectáculo. La propuesta coincide con el vigésimo aniversario de la muerte de Michael Ende (Garmisch-Partenkirchen, Baviera, 1929 - Stuttgart, 1995).

Por ello, coincide también que la Editorial Juventud ha editado el mismo cuento en un álbum que recupera no sólo el texto del autor de La historia interminable y Momo sino también las ilustraciones originales de la primera edición de 1978, con las láminas de la dibujante Annegert Fuchshuber (Magdeburg, 1940 - Augsburg, 1998), en una versión catalana actual de Jordi Jané. Una mirada y una relectura del álbum constata que, para adaptar literatura al teatro, no siempre hay que reproducir fielmente lo que el autor ha dejado escrito sino interpretarlo y dotarlo de la sensibilidad y las sensaciones de las artes escénicas con personalidad propia.